

Madrid, un mes. . . . 1,50
Provincias, trimestre. . 6,00
Extranjero y Ultramar,
n año. 60,00

Número suelto del día, 5 cént.
Idem atrasado, 50 idem.

El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Redacción y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 9, bajo izquierda, dirigiéndose exclusivamente al Director propietario D. Guillermo Aufrán.
En provincias las principales librerías.
En París Jouaust et Sigaux editores.

AÑO VIII

MADRID.—Sábado 30 de Marzo de 1889

Núm. 2.491

El triunfo de una idea.

Hasta hace algunos años estuvo desgraciadamente en boga una teoría económica según la cual las economías eran antirracionales y contra productivas, afirmando el bello ideal en que los gastos de un Estado, sobrepujaban con mucho los ingresos naturales. Merced a esta escuela con pretensiones de sabiduría, subieron como la espuma los presupuestos nacionales, alcanzando una cifra que nuestros abuelos, y aun nuestros padres, no se hubieran atrevido a soñar.

Varios son los elementos que contribuyeron a hacerla prevalecer, pero entre todos los que desde larga fecha la venían preparando descuella el Sr. Figuerola, y entre los periódicos *El Imparcial*, que realizó una activa propaganda para que la cifra de los presupuestos de gastos no bajara de mil millones, cuando todavía los que se confeccionaban estaban muy distantes de esta cifra.

Al sentido común, que encontraba absurdo el empeño de *entrampar* la nación, sin fijar antemano el uso que debía hacerse de estos ingresos y de alguna manera justificarlos, contestaban con abstrusas e inteligibles combinaciones rentísticas y teorías filosóficas, algo parecidas al krausismo, que tuvieron la virtud de imponerse en virtud de su propia oscuridad y llevaron la Hacienda nacional al deplorable estado en que ahora la vemos.

Como sucede en todas las esferas, el exceso del mal provocó una saludable reacción y los espíritus comprendieron que se empujaba la nación a un abismo. De todos los labios empezó a brotar la palabra *economías*, como el supremo y único remedio para evitar la bancarrota que a toda prisa venía sobre la nación. Ya nadie se ocupa hoy siquiera en discutirlo y todo el trabajo consiste en buscar el modo de curar la herida llaga que algunos fanáticos económicos han abierto en los intereses materiales del país.

Si las sociedades estuvieran contristadas de forma que se exigieran las responsabilidades contradas no solo con ánimo deliberado de realizar el mal, sino por culpables ignorancias o lamentables equivocaciones, tal vez habría llegado el momento de hacerlas prácticas, restando a los que por un fanatismo de secta, que se puede perdonar en otras esferas pero no en las que deciden de la vida de un hombre o de la salud de un pueblo, han acarreado tan terribles males sobre nuestra patria.

Hoy tenemos un presupuesto cual pudieron soñar los economistas más derrochadores; pero las carreteras no se construyen, los ferrocarriles económicos se desconocen, los canales y puentes no se abren, los maestros de primera enseñanza no se pagan, el material de guerra no se aumenta ni perfecciona, las escuadras quedan en proyecto; es decir, tenemos un presupuesto enorme, sin que sus consecuencias se vean en parte alguna más que en los queidos de los contribuyentes.

De este fenómeno no hemos de buscar la causa en un solo gobierno, sino en la corriente de opinión formada por la nefanda escuela, que señalamos al anatema del país, causa primera de nuestra ruina. Iniciada la carrera por la fatal pendiente, se ha recorrido con creciente velocidad hasta tocar los fondos del abismo.

Por fortuna la reacción del buen sentido habrá llegado tal vez a tiempo. Los periódicos de mayor circulación y prestigio ya no se andan con rodeos ni misteriosas fórmulas sólo accesibles a los iniciados; sino que piden sencillez y llanamente economías. Los diputados, los senadores, los ministros de Hacienda no se creen rebajados adoptando la pedestre y vulgar palabra como los últimos de los mortales; por que cuando la ola del cataclismo asoma a todas las puertas y amenaza envolverlo todo por igual, los disfraces económicos de nada sirven y, con el rostro descajado, crispados los nervios, señalan todos con el dedo, diciendo: *¡el diluvio!*

Magnífico ha sido en verdad el triunfo de una idea, no hemos presenciado otro semejante. Solo tenemos que lamentar que haya llegado tan tarde. Si empero esta vez es definitiva y se realiza en la vida práctica como lo ha hecho en teoría podremos consolarnos y decir: nunca es tarde, si la dicha es buena.

ECOS POLITICOS

Dice nuestro colega *La Libertad Española*:

«Un rasgo del ministro de Ultramar:

El señor conde de Toreno: Es necesario que el señor ministro explique cómo ha pronunciado las palabras dirigidas al Sr. Laiglesia.

El señor ministro de Ultramar: Puer las he pronunciado como ministro, como diputado y como Manuel Becerra.

La verdad es que con respuestas de esta dignidad, no es posible volver por otra.»

Y así lo entendió el señor conde de Toreno. Que se conformó con alborotar cuanto pudo en unión de sus correligionarios.

De *La República*:

«El presidente del Consejo está agotando todos sus recursos de habilidad para que el señor González prosiga al frente de su departamen-

to sin crear obstáculos ni provocar conflictos al Gobierno.»

No está en lo cierto el colega.

El Sr. González es un hombre de partido que entiende perfectamente sus deberes y que jamás ha creado obstáculos y menos conflictos. No hay pues necesidad de esos recursos.

Cortamos de un colega republicano:

«Dice un periódico que nadie es capaz de imaginar las combinaciones políticas que habrá ideado el presidente del Consejo en las playas de San Sebastián.

Es posible que esto sea más verdad de lo que pueda pensarse.

Porque quizá no haya imaginado ninguna. Si en eso precisamente estriba la dificultad. En que ya casi no le queda combinación posible.»

Vaya si le queda.

Ya lo verá el colega dentro de poco.

Leemos en *El Liberal*:

«Se hablaba anoche de una nueva conferencia celebrada por los Sres. Martos y Castelar.

El presidente del Congreso cuentan que se manifestó muy seguro de que la crisis se resolverá a su antojo, estando seguro de que el general Cassola volverá al ministerio de la Guerra.»

Diagnóstico y pronóstico de un diario canovista:

«La política española, la administración española (esta es nuestra tesis) há menester de un fuerte reactivo que haga en la opinión un efecto saludable. En caso contrario, todo se vendrá al suelo con estrépito. Comenzando los primeros síntomas, se ven y se palpan los primeros indicios, y si ahora se desatienden y sigue al bochornoso marasmo, llegará el momento de que sean tardíos remedios, que, aplicados ahora, podrían evitar lo que, sin duda, se condensa en la opinión pública.»

Claro está que, al leer estas cosas, los republicanos se bañan en agua de rosas.

Aceptan el argumento y maldecirían de las consecuencias.

Si la súplica las tuviera.

La diócesis de Badajoz.

(COMUNICADO.)

Sr. Director de *EL ECO NACIONAL*.

Mi muy estimado señor: Antes de seguir pasando revista a los notables de esta larga *Ramirada*, que ha dejado a esta pobre diócesis yerma y desolada, permítaseme hacer una pregunta; ¿qué se ha hecho del *Legado de Somoza*, canonigo que en el siglo pasado dejó un gran capital con ciertas condiciones, y el que hoy, según personas bien informadas, asciende a dos millones, y del que nada se sabe, según lo oculto que está a los ojos de los profanos? ¿Ha desembocado también este grueso río en el vasto Océano?

Pues conviene que se haga la luz sobre este asunto, que no es baladí, sino de interés para este obispado.

¡Pero qué susto, y que pavor habrá caído sobre los Rodríguez y comparsa, al ver revelados ante todo el mundo sus planes, sus manejos, y lo que ellos ocultaban con tanto cuidado! ¡Cuántas cavilaciones nocturnas habrán tenido, y cuántos cabileos para seguir enterando en sótanos más profundos los ídolos de sus amores! Pero allí descendemos nosotros con la luz de la publicidad, y huirán espantados las *Sedudas* y las *Dinamites*, y recobrará esta infeliz diócesis sus derechos y su hermosa libertad de esta turba de pequeños tiranuelos. No, mil veces no; no seguirán gozando de la impunidad que hasta aquí han atropellado por todo.

Pero cuando salgo de paseo, señor Director, y me tropiezo por acaso con ciertos negros señores, que van con los ojos bajos a lo Paul, y con las manecitas en ángulo, según prescripciones del ceremonioso señor (¡oh! sí; para ordenar lo pequeño se pinta solo), me acuerdo de las revelaciones y duros calificativos que les propinó el periódico *Las Antorchas* de Cáceres, y la decepción más amarga viene a destruir mis prejuicios sobre ellos de beatitud y santidad. «Farsa, pura farsa, me digo, y estos no son los hombres llamados en los actuales tiempos a regenerar en Cristo a este obispado.»

Entre estas uvas de Sodoma, muy rubicundas y frescas por defuera, llenas por dentro de ceniza y podredumbre, se encuentra un señor párroco, que a fuerza de quitarle motas a las vestiduras del señor, y de quererle bajar de un carruaje, ha estado unos cuantos años en una de las grandes ciudades de esta provincia al frente de su iglesia, procurando como el rey Midas ocultar cuidadosamente las orejas de sus grandes defectos, hoy ya patentes y descubiertos a todo el mundo, preparándose el señor a limpiarle aquel abundante comedero y a trasladarlo a otra parte, pues ya apareció en la plenitud de todo su ser.

He oído que este señor párroco, amigo del Sr. Rodríguez, al que habrá felicitado por todo lo alto por su deánato, decía en esta en tiempos a otro señor, que me lo ha referido: «Compañero, yo ambiciono el curato de Al-

mendralejo; si lo consigo sirvo al obispo (¿qué tal?) unos cuantos años, y después de hacerme de un capital, me retiro a la vida privada.» Textual. Pues bien; ya realizó sus ideales, solo que cierto joven, de quien se cuentan historias peregrinas, le acaba de propinar una sangría de quince mil reales, que le ha tenido que aporrear para evitarse grandes molestias y mayúsculos escándalos.

Este panegirista, con ojos de gato, de un gran personaje moderado, ha pasado cual inflamado bolido terrestre por Cabeza la Vaca, por Fregenal y por Olivenza, y en todas ha estallado, dejándolas cubiertas de encendidos carbones y de ácidos sulfurosos. Pronto estallará en la ciudad de Almendralejo, y, según cuentan, su descomposición y destroz será total. *Relata refferro*.

Este señor párroco y otros de menor volumen, han sido los delatores de oficio del clero, de las poblaciones donde tan santamente han ejercido la cura de almas. ¡Oh, qué pastores! Estos han sido los que han visto la paja en el ojo ajeno y nunca las vigas en el propio, y han oído el criterio del señor durante muchos años, para manchar horas de sacerdotes muy probos, y para envolverlos en castigos innecesarios y en intrigas de todo género. Pero ya el señor ha tenido que arrimar a sus devotos sendas palizas, haciéndoles caer de su valimiento y gracia. ¿Qué tal habrá sido su proceder? ¡Oh, que *ramirada* tan larga y tan funesta! Bástele a usted, Sr. Director, saber que, según informes, aducen la mitra a los señores Paules de esta una cantidad muy respetable por los sacerdotes que han estado en ella de *corrijendos* que no han podido pagar su pupilage, quejándose dichos padres de que se quiera convertir su santa casa en prisión constante y permanente de clérigos.

Y lo que valió mucho al clero, fueron los años en que se quejaba el señor de estar atado de pies y manos por la revolución (que asaltó una noche su palacio para darle una prueba de entrañable amor), pues de lo contrario no queda ni un amorado en esta diócesis para un remedio.

Y todo esto, y mucho más que omito, lo han visto los hombres públicos de esta provincia, a los que yo he oído mil veces quejarse de tantos escándalos y desaciertos; los he oído darles durísimos calificativos al señor, y todos han sido en cierto modo cooperadores de tantos males, puesto que en sus manos estaba el remedio.

Así en medio de su devoción, causa de su apatía, rogamos al Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia y al Excmo. Sr. Nuncio de su Santidad en esta Corte, que se dignen informarse de la tristísima situación en que se encuentra este obispado y traten de poner remedio a tantos males.

Esto es un caos; la indignación pública y las murmuraciones crecen; la religión sufre golpes terribles; el señor es octogenario, y está ya incapaz para regir esta diócesis, una de las más importantes de España, y este señor Rodríguez, nuevo dean, que continúa de secretario, es hombre de poca talla para levantarla de su postración; más bien contribuye a derruirla.

He cumplido, como bueno, con mi deber; he procurado levantar el espíritu público; señalar las causas de los males, y procurar la libertad del clero de la opresión en que vive, y el mayor bien de nuestra religión.

A otros toca el dar cima a tan grande obra que son los que tienen en su mano el poder. Veremos los resultados. ¿Se conseguirán? Lo dudo mucho.

Doy a usted mil gracias, señor Director, por su amabilidad y benevolencia, y se ofrece de usted suyo para siempre afectísimo amigo S. S. Q. B. S. M.

M. T.

Badajoz 22 de Marzo de 1889.

LLEGADA A MADRID DE S. M. LA REINA

Desde las nueve de la mañana de ayer, había en la estación del Norte más concurrencia que de ordinario.

Poco después llegó una compañía de infantería con bandera y música, que tributó los honores a S. M. la Reina Regente, y a las diez comenzaron a penetrar en el andén las personas que acudían a recibir a S. M.

Allí estaban los ministros de la Corona, los subsecretarios, directores generales, comisiones de los cuerpos de la guarnición, los presidentes del Congreso y del Senado, señor marqués de la Habana y Martos; el presidente de la Diputación provincial, Sr. La Presilla; el alcalde interino, Sr. Romero Paz; el marqués de Sardoal y varios senadores y diputados.

En primera línea figuraban bastantes señoras distinguidas.

Minutos después de las diez llegó S. A. R. la infanta doña Isabel con la condesa de Superrunda, y a poco SS. AA. los infantes doña Eulalia y D. Antonio, que permanecieron en el salón regio de espera hasta el momento de la llegada, conversando con los ministros y autoridades que allí había.

A las diez y treinta y cinco minutos, los acordes de la marcha Real anunciaron la llegada del tren real.

S. M. la Reina venía aseada a una de las ventanillas, siendo saludada respetuosamente

la augusta señora, desde que el tren penetró en el andén.

SS. AA. se aproximaron al coche en que venía S. M. la Reina. Cambiado un cariñoso saludo con las personas reales, y el elemento oficial que allí había, la Reina salió del salón de descanso para ocupar con SS. AA. un *landeau* que aguardaba a la puerta de la estación, trasladándose en él a Palacio.

Con S. M. la Reina llegaron la condesa de Sástago, camarera mayor de Palacio y la señora duquesa de Bailén, y los señores presidente del Consejo, ministro de Estado, duque de Medina Sidonia, conde de Sepúlveda y el capitán general del distrito y el gobernador civil que fué a Villalba ayer mañana para venir acompañando a S. M. la Reina.

Los señores Sagasta y marqués de la Vega de Armijo acompañaron a S. M. hasta Palacio, permaneciendo breves instantes en la régia estancia.

LAS SECCIONES DEL CONGRESO

Las secciones en el Senado nombraron ayer para la comisión de reforma del art. 62 de la ley municipal, a los Sres. Bosch, marqués de Trives, Puig, Hernández Iglesias, Calderón y Herce, Gallón y Montero Ríos (D. José).

En la sección sexta hubo dos votaciones. En la primera salieron empatados los Sres. Curiel y Calderón y Herce; pero en la segunda votación, éste último venció al Sr. Curiel por un voto.

El Sr. Calderón y Herce declaró en la sección que es contrario al proyecto, por creer que dentro de la ley municipal vigente existen medios eficaces para corregir todos los abusos e inmoralidades que puedan cometerse en los Ayuntamientos.

En la sección cuarta también hubo alguna lucha.

La concurrencia a las secciones poco numerosa.

El Sr. Sanz, que estaba en la candidatura de coalición, mostró reservas sobre los términos de la proposición, y en su lugar fué elegido el Sr. Puig.

En otra sección, el Sr. Romero Girón manifestó deseos de hacer observaciones al candidato proclamado (que no pudo concurrir), señor Montero Ríos.

La candidatura presentada a las secciones fué de conciliación, y se repartió por orden del presidente de la Cámara.

Tanto el Sr. Puig como el Sr. Calderón y Herce, presentarán voto particular al proyecto.

Es creencia general que este proyecto será motivo de discusión en la alta Cámara.

Para la comisión sobre el proyecto relativo a premiar los servicios de los voluntarios de Cuba y Puerto Rico, han sido nombrados los señores condes de Galarza, Jovellar, Ladico, Calderón y Herce, García Tuñón, Sanz y Dabán.

EL CRIMEN DE LA CALLE DE FUENCARRAL

Cuarta sesión del juicio oral y público.

A las diez y media se presentó ayer mañana en la Carcel Modelo una comisión municipal compuesta de los Sres. Vázquez (D. Venancio) y Salaya.

Vázquez Varela se hallaba en el patio de la enfermería. Al ser interrogado por aquellos señores, les manifestó que sólo motivos de gratitud tenía que exponer en obsequio de los empleados de la Carcel.

Conversó algunos momentos con la comisión municipal, respecto al curso del proceso, y como se le preguntara si tenía el consentimiento de ser absuelto, dijo que sí, añadiendo: «Ustedes que van por la calle y no yo, que estoy aquí metido, sabrán las probabilidades que tengo de obtener la absolución.

Varela almorzó con mejor apetito que en los días anteriores.

A las once y cuarto salió de la Carcel para las Salesas.

Al pasar el coche celular por la esquina a la Cuesta de Arenales, se saludaron muy afectuosamente Varela y el Sr. Millán Astray, que se encontraba en aquel punto acompañado del médico de la Carcel Modelo, Sr. Burgos, y de un empleado de dicho establecimiento.

En las inmediaciones de la Carcel Modelo había mayor número de personas que el día anterior.

HIGINIA BALAGUER

Cuando regresó anteayer tarde a la Carcel se repitieron las manifestaciones de hostilidad por parte del público, que se encontraba en las inmediaciones de las Salesas y en la calle de Quiñones.

Esas manifestaciones se han reproducido ayer mañana con caracteres más graves cuando Higinia era conducida al Palacio de Justicia.

Los silbidos y protestas fueron infinitas. «¡Muera la Higinia! ¡Que lo pague ella sola, puesto que así lo quiere!...» Estas y otras frases análogas oímos a los numerosos grupos que se hallaban en las inmediaciones de las Salesas y calle de Quiñones.

Higinia comió y durmió anteayer con tranquilidad.

A las ocho de la mañana se presentó en la Cárcel su defensor, que estuvo hablando con ella dos horas y media.

Después, Higinia apareció en el patio de la Cárcel. Con sus compañeras de prisión estuvo haciendo alarde de su buen humor.

A las doce subió Higinia en el coche celular.

EN LA AUDIENCIA

Entran los procesados y ocupan los sitios de costumbre. Higinia viene vestida como en los días anteriores: el pañuelo de seda que trae a la cabeza, es amarillo con ramos.

El presidente de la Sala conferencia breves momentos con el abogado de María Avila, para preguntarle por qué no asiste ésta al juicio. El señor Botella dice que su defendida debe estar en la Audiencia.

El presidente ordena que busquen a María Avila.

El presidente.—María Avila no asiste al juicio. Y como no se pide nada contra ella, pregunta si puede seguir el juicio.

Contestan el ministerio fiscal y las distintas partes que no hay en ello inconveniente, y sigue el juicio.

CONTRA ALGUNOS PERIÓDICOS

El Sr. Rojo Arias.—Sabe la Sala que Vázquez Varela está aquí acusado por parricidio por la acusación de varios periódicos, entre ellos, *El Liberal*, *El Resumen* y *El País*, y yo necesito decir lo siguiente:

Ese acusador público viene publicando en estos tres días reseñas y artículos de fondo, poniendo en boca de los que intervienen en este proceso conceptos que no han expresado, faltando a la verdad de tal modo, que atribuyen a las partes interrogativas que no han hecho y ponen en boca de los procesados contestaciones que no han dado.

En su día me ocuparé de esto. Pero debo decir que se trata de un acusador público que tiene aquí representación completa, y necesito hacer esta protesta, porque puede creerse que la actitud de esos periódicos y la reseña de esos periódicos, están inspiradas por la representación que aquí tienen.

Yo necesito que esos abogados manifiesten si consideran fieles en conceptos y en palabras las reseñas que publican el periódico *El Liberal*, el periódico *El Resumen*, y el periódico *El País*.

Si creen que esas reseñas son fieles, formulo la conveniente protesta, dejándola a la consideración de la Sala.

El señor fiscal.—El fiscal de S. M. entiende que es impropio de la pretensión que aduce el defensor del Sr. Vázquez Varela.

Aquí no se puede traer por la defensa de Vázquez Varela otros hechos que los que a la defensa de Varela se refieren. El fiscal de Su Majestad ha dado orden de que se revisen minuciosamente las reseñas de los periódicos, y si no han encontrado nada que denunciar, es porque no hay en ellas nada denunciante. (Muy bien, muy bien.)

Si la defensa de Vázquez Varela lo entiende de otro modo, puede acudir a los tribunales, que le harán justicia. (Muy bien, muy bien, Bravo.)

El Sr. Ballesteros.—El incidente provocado por la defensa de Vázquez Varela, tiene dos aspectos: uno legal y otro moral, el legal le ha tratado admirablemente el señor fiscal. Del moral tengo que protestar. Si hay que protestar del imprudente y calumnioso incidente provocado por el Sr. Rojo Arias. Si, la defensa de Vázquez Varela ha recogido fango calumnioso de la calle para arrojarlo sobre estas limpias y honradas togas que vestimos, y nosotros cogemos ese fango y se lo arrojamus a la frente a los calumniadores. (Muy bien.)

El Sr. Rojo Arias.—Yo, como defensor de Vázquez Varela, he venido aquí a protestar de cierta manifestación de la prensa que ha amañado sumarios. (Rumores.)

El Sr. Ruiz Jiménez.—Eso es ofensivo. (Bien.)

El Sr. Ballesteros.—Protesto de esas palabras calumniosas. ¡Que se escriban!

El Sr. Rojo Arias.—Yo responderé de ellas despojándome de alguna investidura si la tuviere.

El señor presidente.—Queda terminado este incidente.

El Sr. Rojo Arias.—Es que no he obtenido la respuesta que quería.

El señor fiscal.—Pido que sin dar la palabra a nadie, quede terminado esta cuestión, impropio de alto grado y extraña por completo al juicio. (Muy bien.)

Presidente.—Queda terminado el incidente: no hay palabra. (Muy bien.)

DILIGENCIA DE PRUEBA

El Sr. Ballesteros.—El médico Sr. Ferradas, dijo ayer que haciendo el reconocimiento del cadáver de doña Luciana, encontró una gran tumefacción en el cuello, que los dientes de la víctima estaban casi fuera de la boca, y que sólo había ardo la mitad del cabello.

Ahora bien. Se recordará que los forenses dijeron que no habían reconocido la laringe de doña Luciana, y que la ruptura de la dura madre, era efecto de la combustión del cráneo de doña Luciana.

Y como de la declaración del doctor Ferradas resulta que esa combustión no existía y que en la laringe había una gran tumefacción, la acción popular propone una prueba: la prueba de que se exhume el cadáver de doña Luciana y sea nuevamente reconocido.

El Fiscal.—No me opongo a esa diligencia de prueba, pero no me parece pertinente ahora.

El presidente.—La Sala se reserva el derecho de acordar lo procedente cuando terminen las pruebas propuestas.

El Sr. Ballesteros.—Hemos pedido esa prueba porque una antigua se hizo ayer propuesta por el fiscal, y esta acción creo tiene el mismo derecho que cualquiera de las otras partes.

El presidente.—La Sala no niega ese derecho a la acción popular. Lo que ha dicho es que se reserve acordar.

El Sr. Rojo Arias.—Y la defensa de Vázquez Varela no se opone a que se practique ninguna nueva prueba que favorezca el esclarecimiento de la verdad.

INTERROGATORIO DE EVARISTO MEDERO

Presidente.—¿Ha sido procesado?

Medero.—Sí, señor, por homicidio.

P.—¿Qué pena se le impuso?

M.—Ninguna.

P.—¿Por quién supo el testigo la muerte de doña Luciana?

M.—En la calle de Alcalá lo supe por un amigo y al día siguiente fui a la Cárcel para dar el pésame a Varela.

P.—¿Vio usted a Varela fuera de la Cárcel mientras estubo en la cárcel?

M.—Ni yo ni ninguno de mis amigos que le conocen.

P.—¿Durmió usted algún día en casa de Varela?

M.—Sí, señor.

P.—¿Dejó usted alguna prenda de vestir?

M.—Es posible.

P.—¿Dejó usted un chaleco?

M.—No lo recuerdo, pero puede ser.

P.—¿Pido que se traiga el chaleco como pieza de convicción?

Pregunta el señor Ruiz Jiménez.

R. J.—¿Cuándo conoció usted a Varela?

M.—En Vigo.

R. J.—¿Luego estrechó usted su amistad con él?

M.—Sí, señor.

R. J.—¿Fue con motivo del hurto de la capa la última condena de usted al mismo tiempo que Varela?

M.—Sí, señor.

R. J.—¿Saltó usted antes que él de la Cárcel?

M.—Sí, señor.

R. J.—¿Le visitó usted en la Cárcel?

M.—Sí, señor.

R. J.—¿Sabía usted que Varela tenía disgustos con su madre?

M.—No, señor.

R. J.—Sin embargo, usted mismo ha dicho otra vez que por su amistad con Varela tenía este disgusto con su madre; ¿frecuentaba usted mucho aquella casa?

M.—No mucho.

R. J.—¿Es verdad que un día halló a usted en la criada en el cuarto de Varela durmiendo con él?

M.—No recuerdo ese detalle, pero no digo que no fuese posible.

R. J.—Desde el regreso de Vallecas ¿fue usted a buscarlo a su casa?

M.—No, señor.

R. J.—¿Dónde se veían ustedes?

M.—En diversos sitios: dónde nos dábamos cita.

R. J.—Usted no ha tenido con Varela relaciones de ninguna clase en la cárcel?

M.—No, señor.

R. J.—¿En qué se ocupaba usted cuando salió de la cárcel?

M.—Yo soy cesante, y cuando iba a ser colocado vino este proceso, que me quita la esperanza de obtener un destino.

R. J.—¿Hasta qué hora estuvo V. en el Casino Popular el 1.º de Julio?

M.—Hasta ser de día el día 2.

R. J.—Sin embargo V. ha dicho otra cosa en su primera declaración, y pido a la Sala que se lea ésta.

P.—Que se lea.

Relator.—Lee la declaración, en que consta que estuvo en el Casino hasta que se hizo de noche.

Medero.—Bien, pero es preciso que se lea toda la declaración. (Signe la lectura.)

R. J.—Sirvase usted explicar a la Sala la contradicción.

M.—Lo que ha faltado decir es un detalle que yo no creí necesario consignar. Yo estuve tres días seguidos en el Casino, porque en él estaba colocado.

R. J.—¿Recuerda usted si el día 1.º de Julio estuvo usted en una taberna a pedir cinco duros en la calle de las Huertas?

M.—No es cierto.

R. J.—¿Estuvo usted en la corrida de toros aquella tarde?

M.—No, señor.

R. J.—¿Por quién supo el crimen?

M.—En el Casino, donde lo referían los dependientes.

R. J.—Usted ha dicho que lo supo por Lola la Billetera.

M.—Sí, pero yo lo había sabido antes.

R. J.—¿Por qué buscó usted a Lola la Billetera?

M.—Porque esta sabía la amistad que tenía con Varela.

R. J.—¿A dónde fue?

M.—Al Casino.

R. J.—¿Tenía relaciones todavía Lola con Varela?

M.—Entonces ya no.

R. J.—¿En la comunicación que en la Cárcel tuvo usted, fue con Lola a ver a Varela?

M.—Con ella fui dos veces.

R. J.—¿Fue el día 3?

M.—Sí, señor.

R. J.—¿Qué hablaron ustedes con Varela?

M.—Pues nada, lamenté lo que le ocurría y se lo expresé, ofreciéndole averiguar cuanto pudiera para poner en claro el delito.

R. J.—¿Qué hizo Varela cuando le dió usted la noticia?

M.—Se hallaba como atontado y en un estado de profunda confusión.

R. J.—¿Qué dijo Lola?

M.—No lo recuerdo.

R. J.—¿No dijo Varela algo respecto a lo soñado con relación al crimen?

M.—Sí, dijo que había soñado Varela con Avelino Gallego.

Pregunta la defensa de Higinia.

R. J. Galiana.—¿Doña Luciana tenía carácter irascible?

Medero.—Sí, señor.

G.—¿El perro era fiero?

M.—Con las personas desconocidas, sí, señor. Pregunta la defensa de María Avila.

El Sr. Botella.—¿Qué dijo a usted al director de la cárcel cuando habló con usted?

Medero.—Me preguntó si tenía algunos antecedentes del crimen.

B.—¿Notó usted alguna manifestación extraña en el Sr. Millán?

M.—No, señor, ninguna.

AVELINO GALLEGO

Tiene 28 años. Es soltero. De oficio empleado. Ha sido procesado, según dice, por estafa y por expender billetes falsos.

Preguntado por el fiscal, dice que salió de la cárcel en Mayo, que no sabe si Varela salió de la cárcel y que tuvo relaciones con la Dolores Avila hace tres años.

El letrado Sr. Ruiz Jiménez, contesta que conocía a Varela de vista, antes de tratarlo en la cárcel, que le veía alguna vez en los paseos de la cárcel, que el testigo no discutaba de paseos extraordinarios, pero que Varela los tenía alguna vez; que no sabe si Millán visitaba a Varela en la celda; que sacó de la cárcel cuarenta y tantos reales producto de libros que había pintado, y con los cuales vivió los primeros días; que después volvió tres veces a la cárcel a visitar a su amigo Paco Gutiérrez, hermano de Lola la Billetera.

R. J.—En las conversaciones que usted tuvo con Varela en la cárcel, ¿oyó usted lamentarse a Varela de que su madre no le daba bastante dinero? ¿Le aconsejó usted que robase a su madre?

G.—Muchas gracias.

R. J.—Conteste usted.

G.—¿Y qué voy a contestar? Si le hubiera aconsejado eso a Varela ¿lo iba a decir aquí?

Presidente.—Conteste usted si o no.

G.—Pues no.

R. J.—¿Sabe usted si se llevaba mal Varela con su madre?

G.—Creo que no, porque le daba dinero y tenía muchos cigarros puros, y una vez le mandó 40 duros por haber hecho el retrato de su papá.

R. J.—¿Conoce usted a Higinia Balaguer?

G.—No.

Tampoco conoce a Medero. Añade que el día 1.º de Julio estuvo en el café Oriental, negando estuviera en el del Reino, ni en casa de doña Luciana.

Presidente.—Puede retirarse el testigo.

G.—Es que me han dicho que yo había sido procesado por un sueño y ahora me ha dicho Varela que eso del sueño lo dijo confidencialmente.

P.—Bueno.

G.—¿Qué? ¿No vale? (Risas.)

P.—No.

G.—Está bien. (Risas.)

LOLA LA BILLETERA

Viene vestida de negro. Es tan popular que no necesita que demos su retrato.

Fiscal.—¿Conoce usted a Varela?

Dolores.—Sí, señor.

F.—¿Por qué?

D.—Porque he tenido relaciones con él varias veces.

F.—¿Con quién fue usted a la cárcel a dar a Varela la noticia de la muerte de su madre?

D.—Con Medero.

F.—¿Qué les dijo a ustedes Varela?

D.—Que averiguásemos quién había matado a su madre y se lo dijese.

F.—¿Estaba triste?

D.—Sí, señor.

La acción popular.

El Sr. R. J.—¿Cuándo Varela estaba en la cárcel por hurto le visitó usted?

D.—No, señor.

R. J.—¿De suerte que para usted como si hubiese muerto?

D.—Sí, señor.

R. J.—¿Cómo tuvo usted noticia del crimen?

D.—Lo oí decir, tomé un coche y fui al número 109 de la calle de Fuencarral.

R. J.—¿A qué hora lo supo usted?

D.—A las nueve de la noche.

R. J.—¿A qué hora se lo dijo usted a Medero?

D.—No lo sé; pero era de noche.

R. J.—¿Dónde encontró usted a Medero?

D.—En una casa de juego de la calle de Alcalá.

R. J.—¿Pagó usted la cuenta de comida de Varela?

D.—Sí, señor.

R. J.—¿Por qué sabía usted que estaba Medero en la calle de Alcalá?

D.—Porque Medero es un hombre que está siempre en la calle y todo el mundo sabe donde se le encuentra. (Risas.)

R. J.—¿Conoce usted a Higinia Balaguer?

D.—No.

R. J.—¿Iba usted al cajón del Cojo?

D.—No he conocido a ningún cojo en mi vida. (Risas.)

R. J.—¿Conoce usted a Dolores Avila?

D.—Sí, señor.

R. J.—¿Dónde la había usted visto?

D.—Estaba en el puesto frente a la cárcel, sentada.

R. J.—¿Dónde la había usted visto antes de eso?

D.—En la calle. (Risas.)

R. J.—¿Su hermano de usted está preso todavía?

D.—Sí, señor.

R. J.—¿Sabía usted, por su hermano, de Varela antes del crimen?

D.—No, señor, nunca le pregunté.

LA DEFENSA DE HIGINIA

Galiana.—¿El perro de doña Luciana es manso?

D.—No, señor; fiero.

El abogado de María Avila.

Botella.—¿Subieron ustedes a ver al señor Millán, cuando el 2 de Julio fueron a la cárcel?

E.—Sí, señor.

B.—¿Y qué hablaron allí?

D.—No lo sé.

PROFAN MESONES

El dependiente de la tienda de ultramarinos de la calle de la Palma núm. 4. Dice que doña Luciana era parroquiana de dicha tienda. Niega que nunca le diese aviso de buscar criada. Niega que Higinia fuese a preguntar si sabían de alguna casa para servir.

NORBERTO MARTINEZ

Es dueño de un establecimiento de ultramarinos de la calle de la Palma núm. 53. No conoce a doña Luciana. Niega que fuera Higinia a pedir señas de ninguna casa para servir.

ELIAS BALAGUER

Presidente.—No tiene usted obligación con arreglo a la ley de declarar, ¿quiere usted hacerlo?

Elias.—Sí, señor.

Fiscal.—¿Dejó usted de tratar a su hermana?

E.—Sí, señor, su conducta me molestó.

F.—¿Cuándo tuvo usted noticia del crimen?

E.—El mismo día, y por la coincidencia del apellido, me lo hizo conocer un amigo.

F.—¿Conoce usted a Varela?

E.—No, señor.

Ruiz Jiménez.—¿Se le hizo a usted imputación encaminada a demostrar si tenía usted participación en el crimen?

E.—No me lo preguntaron.

R. J.—¿Para qué lo trasladaron a usted a la cárcel?

E.—Estuve una media hora; después me hicieron entrar a ver a mi hermana, que se echó a llorar. (Higinia llora.)

R. J.—¿Su hermana le tiene gran cariño? Deseo que la procesada diga por qué le dijo: «Es la honra de la familia; es lo más honrado del mundo, póngale usted en libertad: es otra persona.»

H.—Por cubrirme (llora) y cubrir a mi honrada familia, me disculpaba como podía. Yo creí que le habían complicado en la causa a mi hermano y por eso pedía que le pusieran en libertad.

Veía a mi hermano pocas veces. Cuando yo tenía relaciones con Fernando Blanco, se separó de mí por completo, hasta que mucho tiempo después le vi de servicio en la Plaza de Santo Domingo. Ya no le volví a ver hasta después de cometer el crimen.

R. J.—Pues entonces, ¿no dijo usted que aquello que manifestó llorando era la verdad?

H.—Yo no sabía lo que me decía.

Presidente.—Testigo, puede usted retirarse.

JUAN BLANCO

A las preguntas del fiscal dice que tenía un cajón frente a la cárcel Modelo, del cual fue dueña Higinia; no conocía a Varela, no sabe si Dolores Avila desempeñó ropa, aunque lo oyó decir, ni tampoco si Dolores estuvo en las inmediaciones de la cárcel.

Añade que Dolores le hizo proposiciones para adquirir el cajón, y que no vio a Higinia hablar con el Sr. Millán.

Pregunta la acusación popular.

El Sr. Ruiz Jiménez.—¿Precise usted a quién le oyó decir que Dolores estuvo en las inmediaciones de la cárcel?

B.—No la conozco.

R. J.—¿Estuvieron en su casa de usted en

G.—Iba a hacerlo.
P.—Levántense ustedes y contesten con compostura (a las procesadas.)
Higinia y Dolores.—Lo dicho es falso.
Maria.—Lo dicho por ese hombre ha sido porque el Sr. Millán nombró a su vigilante.
H.—El Sr. Millán no debía llevar el sombrero ni la levita que lleva...
Presidente.—No puedo consentir ese lenguaje.
H.—Ese hombre y su hijo han sido comprados como la mujer Cámara y su hijo, por el señor Millán Astray.
M.—Eso es falso.
P.—Silencio. (A Higinia). Cállese usted. ¿Si fue usted insistiendo en su afirmación? (El testigo.)
Valcárcel.—Me afirmo.
Maria y Dolores.—¡Nunca hemos conocido a usted!
V.—En el expediente de autos consta todo lo que he dicho.
R. J.—La dirección que traía Higinia era de la cárcel Modelo?
V.—No, señor, yo las vi en su casa.
Sr. Martínez.—¿Las vio usted durante media hora?
V.—Sí, señor.
M.—¿Y cuando se despidieron?
V.—No, señor.
Galiana.—¿Cómo puede usted precisar que fue el 1.º de Julio cuando las vio?
V.—Las vi el día 1.º y el día dos se me presentó la Dolores, preguntándome si tenía algún periódico.
Galiana.—¿Está seguro de que fue el día primero?
V.—Sí, lo aseguro.
Sr. Botella (defensor de Maria).—Pido se lea la primera declaración del testigo, porque resulta con la de hoy la contradicción de asegurar que vio a Maria Avila con Dolores é Higinia.
(Léase la declaración y la diligencia de careo del 16 de Julio.)
Se suspende el juicio durante quince minutos.

DESCANSO

A las cuatro y veinte de la tarde se reanuda el juicio.
Continúa el examen de testigos.

RAMIRO VARGARCEL

Tiene 28 años. Es hijo del anterior testigo.
F.—¿Está usted empleado en la Cárcel Modelo?
T.—Sí señor.
F.—¿Conoce usted a Higinia Balaguer y Dolores y Maria Avila?
T.—Sí, señor.
F.—¿Vio usted en la tarde del 1.º de Julio a la puerta de la casa de Maria a esta, a la Dolores y a la Higinia?
T.—No señor.
F.—¿Vio usted marcharse a Dolores y a Higinia?
T.—Sí señor.
F.—¿Qué dirección tomaron?
T.—La del paseo de Areneros, creo.
F.—¿A qué distancia estaría usted de dichas mujeres?
T.—A unos quince ó veinte metros.
F.—De suerte que las vio usted bien?
T.—Sí.
Al concluir esta declaración, Dolores Avila, se hecha a reír y hace una cruz con la mano derecha.
Pregunta la acusación popular.
El Sr. Ruiz Jiménez.—¿Desde su casa de usted se podía ver a la Higinia y a Dolores?
T.—No.
R. J.—¿Las vio usted reunirse?
T.—Las vi pasar primero a la Higinia y luego a la Dolores.
El defensor de Galiana pide un careo.
El fiscal le cree inútil porque resultará lo mismo que del anterior.
Higinia. Lo mismo, porque son padre é hijo.
Galiana.—Se trataba de conseguir un careo más pacífico.
Presidente.—Pues no ha lugar al careo.
G.—Ruego entonces que conste la protesta.
La defensa de Dolores Avila.
P. S.—¿Vivia el testigo entonces con su padre?
T.—Sí señor.
P. S.—¿Cuándo le emplearon al testigo?
T.—El 13 de Agosto.
P. S.—¿Por qué influencia?
T.—No lo recuerdo.
Cuando sale el testigo dice la Higinia:
—¡Gracias a Dios que se han ido todos esos miserables embusteros!

PRUDENCIA GARCÍA

Es el portero de la calle del Noviciado, número 6. Dice que no sabe si fué el día de San Pedro ó el día 1.º de Julio cuando vio pasar a Higinia por delante de su puerta. Le manifiestan a Dolores Avila y no la reconoce. Añade que Higinia, la tarde que pasó por su casa, iba acompañada de otra mujer. Dijo que sólo sabe que la que acompañaba a la Higinia era más baja que esta.
Higinia.—Deseo decir a la Sala....
Presidente.—Cállese usted.
H.—¿No se puede hablar?
P.—Silencio!
H.—Es que si no podemos hablar los testigos...
P.—¡Orden!
H.—Es que yo no iba con nadie.
P.—Si vuelve usted a interrumpir el acto será usted expulsada.

ENRIQUE ELENA

Es practicante de farmacia. Tuvo relaciones de amistad con Higinia en una farmacia. Dejó de ver a Higinia dos años antes de cometerse el crimen. No conoce a Varela. No ha sido requerido nunca por Higinia para que le facilitase sustancia anestésica ninguna.

DOÑA MARIA LASSO DE LA VEGA

Es la madre de Calero.
Fiscal.—¿Habló usted del crimen de la calle de Fuencarral con la Vicenta Cámara.
T.—Sí, señor.
F.—¿Y qué le dijo a usted la Vicenta?
T.—Que no creía que fuese la Higinia la autora del crimen, porque la había visto el día anterior con un hombre por la plaza de Oriente.
F.—¿La dijo a usted esto cuando la refirió el crimen?

T.—No, señor; después.
La acción pública.
El Sr. Ruiz Jiménez.—¿Ha vivido usted en el paseo de Areneros?
T.—No, señor.
R. J.—¿Ni ha ido usted a ninguna casa del paseo de Areneros?
T.—A una donde tenía una amiga llamada Concha Moreno.
R. J.—¿Era andaluza?
T.—Sí, señor.
R. J.—¿Las noticias que le dió a usted la Cámara, ¿se las dió usted a su hijo?
T.—Sí, señor.
R. J.—¿Su hijo de usted, ¿hizo averiguaciones para descubrir el crimen?
T.—El Sr. Peña Costalago le autorizó para hacer diligencias en averiguación del crimen.
R. J.—De suerte que de las noticias que usted dió a su hijo el día 2 no hizo caso hasta el día 29. ¿Cómo se explica esto?
T.—No lo sé.—Mi hijo fué autorizado para las diligencias por el juzgado bastante después del día 2.
R. J.—¿Aconsejó usted a la Cámara que prestase declaración?
T.—Le dije que se dejase de tal cosa. Y solo me decidí a pedir a la Cámara que declarase contando con el permiso de su marido.
R. J.—¿Tuvo usted una entrevista con el señor Millán Astray en la plaza de Oriente después del 29 de Julio?
T.—Sí, fuimos la Cámara y yo para que nos hiciese el favor de impedir que Cámara y su hijo fuesen sacados de la cárcel Modelo.
R. J.—¿Conoció usted a Fernando Blanco?
T.—No, señor.
La defensa de Varela.
El Sr. Rojo Arias.—¿Por qué estuvo preso al hijo de usted?
T.—Está condenado a cadena perpétua por haber dado dos tiros a una mujer que le había delatado.

VICENTA BENAJAS

Fiscal.—El 1.º de Julio a las seis de la tarde, ¿vio usted a Higinia en la plaza de Oriente?
Vicenta.—No recuerdo si fué ese día, yo esperaba el tranvía, frente a caballerizas.
F.—¿Con quién estaba Higinia?
V.—Acompañada de un hombre.
F.—¿Se retiró Higinia de prisa?
V.—Sí, a paso lento.
F.—¿Refirió usted este suceso a la señora de Lasso de la Vega?
V.—Sí, señor, y ella se lo contó a su hijo.
F.—¿Existe contradicción entre lo declarado por la testigo y lo dicho por la Higinia y creo conveniente un careo.
Presidente.—Higinia, conteste usted.
F.—¿Insiste usted en que no estuvo en la Plaza de Oriente?
H.—¿Cómo había de estar yo con Blanco si éste estaba en Asturias?
F.—¿Era Fernando Blanco?
V.—Sí, señor.
F.—¿Pues si usted no le conocía, ¿cómo afirma usted que era él?
V.—Yo no puedo afirmarlo. Yo la vi con un hombre, pero no puedo asegurar que fuese Fernando Blanco.
P.—¿Qué día era ese?
V.—Creo que el día 1.º, pero no lo aseguro.
Ruiz Jiménez.—¿No era Cámara cocinero del Sr. Millán?
V.—Cocinero, no; hacía algunos platos para la señora.
R. J.—¿No le dijo a usted su marido Cámara que estaba enterado del crimen, por Calero?
V.—No estoy segura.
R. J.—¿Quién le dijo a usted que declarase sobre este proceso?
V.—Nadie.
R. J.—¿De qué habló usted con la señora de Lasso y el Sr. Millán en la Plaza de Oriente?
V.—Para interceder por mi marido.
R. J.—El día que fué usted por la plaza de Oriente y vio a la Higinia, ¿iba usted con su hijo?
V.—Sí, señor.
Pérez de S. to.—¿Recuerda usted si cuando hacía platos para la señora de Millán su marido, ¿salía él a casa de éste ó entraban las criadas en el penal?
V.—Salía él.
El Sr. Galiana.—¿Dijo usted que no podía ser Higinia la autora del crimen, porque la vio el día anterior acompañada de un hombre?
V.—Sí, señor.
P. S.—¿Estuvo usted cerca de la cárcel el día que entró en ella Fernando Blanco?
V.—No, señor.

EL NIÑO ISIDRO CÁMARA

Fiscal.—¿Estaba usted con su madre en la plaza de Oriente el 1.º de Julio?
Niño.—No sé si era ese día ni si era festivo.
F.—¿Higinia estaba con un hombre que era Fernando Blanco?
N.—Entonces no sabía cómo se llamaba, lo supe cuando lo vi en la Cárcel.
F.—¿Cómo recordó el testigo, que tiene poca memoria, quién era Blanco cuando lo vio en la Cárcel?
N.—Por una chaqueta que llevaba.
F.—¿Cuándo lo vio usted en la plaza de Oriente ¿iban deprisa ó despacio?
N.—De prisa (Rumores).
R. J.—¿Dónde vio usted a su padre por la noche?
N.—En un patio en la Cárcel.
R. J.—¿Qué puertas había qué pasar?
N.—Por la que está en la calle.
R. J.—¿Fuera ó dentro del rastrillo?
N.—Dentro.
R. J.—¿Estaba usted en la puerta de la Cárcel cuando entró Blanco en ella?
N.—No, señor.
R. J.—Sr. Presidente, llamo la atención de la Sala sobre las contradicciones del testigo con las declaraciones de su madre, pero como menor de 14 años renunció al careo.

FRANCISCO CÁMARA

Fiscal.—¿Ha cumplido usted condena de dos años por un delito?
C.—Sí, señor.
F.—¿Conoció usted a Higinia?
C.—En casa del Sr. Millán.
F.—¿Iba Varela ó su madre a casa del señor Millán?
C.—No, señor.

F.—¿Cree usted que pudiera salir Varela de la Cárcel?
C.—Eso lo considero imposible.
F.—¿Es necesario para eso estar en connivencia con muchos empleados?
C.—Con muchos.
F.—¿El día del crimen vio usted a Varela?
C.—Sí, señor.
F.—El día 3, ¿qué le refirió a usted su mujer?
C.—Fué el mismo día del crimen?
C.—No recuerdo cuando me lo dijeron; el decir que era Higinia y se lo comuniqué a mi mujer, y esta me replicó: «Eso no puede ser, porque yo la he visto en la Plaza de Oriente acompañada de un hombre.»
F.—¿Cuándo?
C.—No puedo precisarlo.
F.—Eso no se comprende.
El Sr. Ballesteros.—¿A qué hora salía usted a los patios?
C.—Tres veces al día.
B.—¿Servía usted la mesa al Sr. Millán?
C.—No lo recuerdo (Rumores).
B.—¿Recuerda usted que en la noche del 2 de Julio le vio a usted su mujer para darle noticia del crimen? Así lo tiene usted declarado.
C.—Sí, señor.
B.—¿A qué hora vio a su mujer?
C.—No puedo precisarlo.
B.—Siendo usted penado ¿A que hora debía usted recogerse?
C.—En la enfermería no hay hora fija, por las necesidades del servicio.
B.—Como confinado ¿qué comunicaciones podía usted tener?
C.—Los jueves y domingos.
B.—¿Habló usted con Calero del crimen?
C.—Hablaba con él todos los días, porque es amigo mío.
B.—¿Está de allí muy lejos la enfermería?
C.—Bastante.
Presidente.—Puede retirarse.
Otro testigo.

ECOS DEL EXTRANJERO
CORRESPONDENCIA DE LA AGENCIA LIBRE

LA DEL HUMO

NUEVA YORK 28.—Según un despacho de la isla Bermuda, toda la guarnición del fuerte de Cunningham ha desertado en la noche del 14 al 15 del corriente.

UNA HACIENDA ENTRAMPADA

ROMA 28.—La discusión del presupuesto que acaba de ocurrir, ha demostrado que el déficit asciende a la suma de 197 millones.

El Gobierno tiene el propósito, para cubrir el déficit de proponer al Parlamento la adopción de varias leyes creando nuevos recursos para el tesoro.

Mañana comienzan las vacaciones parlamentarias.

M. Crispi continúa indispuesto.

LA SALUD DEL PAPA

ROMA 28.—El papa no está enfermo, como se ha dicho, pero padece una debilidad extrema.

Previniendo alguna eventualidad desagradable, se ha celebrado una reunión secreta de doce cardenales.

En lo concerniente a la cuestión del poder temporal y del juramento relativo a la misma, ha habido distintos pareceres, siendo los más conciliadores los cardenales nombrados por León XIII.

Esta diversidad de opiniones ha hecho imposible todo acuerdo.

Aunque esta noticia se desmentirá, *La Agencia Libre* responde de que es auténtica.

EL SAGASTA DE HUNGRIA

BUDA PESTH 28.—M. Tisza prepara, en breve, una modificación ministerial, con objeto de dar a la opinión alguna satisfacción, en vista de la alarma y del encono que han provocado las leyes militares.

A este efecto sacrificará algunos ministros, pero conservará desde luego, su cargo de jefe del gabinete.

LAS HUELGAS EN ITALIA

COMMO 28.—Las huelgas continúan y se extienden a Appraisio, Bresezzo, Castelnuovo, Gironcio y Maccea. Toda la provincia de Como puede decirse que no tiene un trabajador en ejercicio. El número de huelgistas no baja de 40.000.

ECOS DE TODAS PARTES

El Senado se reunió ayer tarde a primera hora en secciones para el nombramiento de comisiones.

La primera era para el proyecto de ley sobre reforma del art. 62 de la ley municipal, siendo elegidos los Sres. Bosch, marqués de Trives, Hernández Iglesias, Calderón y Herce, Gullón Puig y Montero Rios; la segunda para el proyecto relativo a premiar los servicios de los voluntarios de Cuba y Puerto Rico, eligiéndose a los señores conde de Galarza, Jovellar, Landiño, Calderón y Herce, Tuñón, Sanz y Dabán; para la carretera de Olivenza a Chelres, nombrándose a los señores marqués de Aguilera de Campó, Botella, Murga, barón de Covadonga, Groizart y Page; para el proyecto de ley reformando la de sargentos, se eligió a los Sres. Hernández Iglesias y marqués de Arlanza, en sustitución de los señores Morales Díaz y García Torres; y para formar la comisión de presupuestos, el Sr. Sánchez Arjona, en reemplazo del Sr. Marales Díaz.

Ayer mañana regresó de San Sebastián S. M. la Reina Regente.
Esperaban a la egregia viajera en la estación los ministros y todas las autoridades civiles y militares.
El Sr. Sagasta ha regresado algo enfermo.

EL CRIMEN DE CARABANCHEL

Han sido puestos en libertad los dueños del rancho de las Palomas, Pascual y Cleto Gómez, su pariente Francisco Velázquez y Antonio Fernández.

Parece que del análisis practicado en las ropas encontradas por el juez de guardia en dos casas de Madrid, resulta que las manchas que se creyeron de sangre son de pintura roja.

Decíase que un chico, vendedor ambulante, llamado José, se ha presentado a las autoridades para manifestarles que conocía al muerto y el sitio en que su madre vivía el año 86, pero esta no parece, ni vive actualmente donde dice el muchacho.

Un periódico añade:
«El José, sin embargo, asegura que el muerto estuvo en la cárcel Modelo dos veces por causas leves, y hasta se ha hablado de la escribanía del Sr. García Cabrero para atestiguar de estos antecedentes. Estos rumores que hemos recogido, tienen por complemento que el tal vendedor ambulante no da estas noticias gratis.»

La dirección de agricultura ha pasado a informe de la Junta Consultiva agronómica el proyecto de la Granja experimental de Córdoba.

El dictamen proponiendo la compatibilidad del Sr. Requejo ha quedado ayer sobre la mesa del Congreso.

Por orden del señor gobernador civil, un inspector de vigilancia ha visitado ayer tarde los círculos políticos y de recreo de los distritos del Centro y Congreso, no encontrando en ninguno de ellos partidas de juego de los prohibidos.

La conferencia de la Comisión de los gremios compuesta de los Sres. Niembro, Santiso y Urburu, con los Sres. González Dueñas, Jaqueto y Fernández Soria, y hoy probablemente lo harán con todos los diputados por Madrid, para que interpongan su influencia cerca del señor ministro de Hacienda, a fin de evitar el conflicto a que pudiera dar lugar el cobro de las patentes.

También gestionan con verdadero interés para que los acuerdos que aquí se adopten lleven la tranquilidad y el consuelo a todos los interesados que en provincias esperan lo que aquí se acuerde.

EL CARTEL DE ABONO

Ha sido aprobado el de la primera temporada taurina.

El primer abono será por ocho corridas, conservándose los mismos precios que en la anterior temporada.

Los toros adquiridos por la empresa pertenecen a las ganaderías del duque de Veragua, marqués del Saltillo, Ibarra, González Naudin, Cámara y otras de las más acreditadas.

Los matadores escriturados son: Rafael, Salvador, Mazzantini y Guerra.

Serán corridas de abono las en que tomen parte dos matadores de los cuatro contratados.

ECOS TEATRALES
ESLAVA

Anoche se celebró en este teatro el beneficio de la aplaudida actriz Sra. Folgado, y como es costumbre en los beneficios de los teatros por horas, hubo su correspondiente estreno. Titulábase el de anoche *Café económico*, y el público lo consideró tan malo en los primeros sorbos, esto es, desde las primeras escenas, que a duras penas pudo consumirse la ración.

La escena representa una builería, donde se reunen *juerguistas* de última hora, toda clase de tipos, y arman el gran alboroto. Los espectadores se alborotaron también y la representación fué un desastre.

El *Café económico* de anoche no se servirá más en el teatro de Eslava.

La Sra. Folgado y los actores todos recibieron en las demás funciones muchos aplausos del numeroso público que a ellas asistió.

MARTIN

El rey de oros, cuento cómico-lirico en un acto, según le llaman sus autores, se estrenó anoche en este teatro, obteniendo regular éxito.

Las primeras escenas se oyen muy agradablemente, pero después el cuento se hace demasiado largo y monótono, y los espectadores se impacientan.

Se repitió un solo número de música.

Al terminar la representación hubo lucha de aplausos y protestas, y los autores, Sres. Navarro Gonzalvo y el maestro Alvarez, fueron llamados dos veces a escena en unión de los autores, que estuvieron muy acertados en la interpretación.

Almanaque

SANTO DE HOY.—San Julián Climaco.

Espectáculos para hoy.

TEATRO REAL.—A las ocho y media.—La Gioconda.

TEATRO SPANOL.—A las ocho y media.—F. 143 de abono.—T. 2.º par.—Oleto.—Las citas.

TEATRO DE LA COMEDIA.—A las ocho y media.—6.ª serie.—T. 2.º.—(Beneficio).—Militares y paisanos.

TEATRO DE LA ALHAMBRA.—A las ocho y media.—El motín de Aranjuez.—(Segundo acto).—Escuela Modelo.—Los baturos.

TEATRO APOLO.—A las ocho y media.—El año pasado por agua.—Al agua patos.—Los tios.—El año pasado por agua.

TEATRO LARA.—A las ocho y media.—7.ª serie.—T. 3.º impar.—Do matute.—La primera postura.—Los Hugonotes.—Segundo acto.

TEATRO ESLAVA.—A las ocho y media.—Café económico (estreno).—Chateau Margaux.—Ortografía.—El gorro frío.

TEATRO MARTIN.—A las ocho y media.—Con permiso del marido.—Las niñas desventuradas.—El rey de oros (estreno).—El gran mundo.

CIRCO TEATRO DE PRICE.—A las ocho y media.—Los maravillosos fantoches del célebre Thomas Holden.—Espectáculo más notable.—Los 3.º días festivos, función tarde y noche.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antihéptica, antiescrofulosa antisifilítica y reconstituyente.

Es la única agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestran.

No confundir la botella de **La Margarita** con la de otra agua que la ha imitado, para que el público la confunda con aquella.

En competencia **La Margarita** con todas las similares, ó que pretenden producir iguales y aun mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el

ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

Hecho el análisis por **Mr. Hardy**, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico **Dr. D. Manuel Sáenz Díez**, acudiendo á los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que **LA MARGARITA DE LOECHES** es entre todas las conocidas y que se anuncian al público la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de **LA MARGARITA** doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenteria, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, **Jardines, 15, bajo, derecha**, donde se dan datos y explicaciones.

En el último año se han vendido

Más de dos millones de purgas.

¡NO PADEZCAN TOS!

Procúrense una cajita de la acreditada **PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU DE BARCELONA**, y se la quitarán al momento.

Al tomar las primeras pastillas, empezarán á experimentar un gran alivio. La tos va desapareciendo, el pecho y la garganta se suavizan y la expectoración se produce con gran facilidad.

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas, que casi siempre desaparece la tos por completo antes de terminar la primera caja.

Se venden en las mejores farmacias de España. Caja, 2 pesetas.

LAS PERSONAS que sientan también **ASMA ó SOFOCACIÓN**, hallarán en las mismas Farmacias los **CIGARRILLOS BALSÁMICOS** y los **PAPELES AZOADOS** del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar al asmático que se ve privado de dormir.—Véanse los opúsculos que se dan gratis.

ALCALÁ, 5
ENTRESUELO

J. BELMAR

ALCALÁ, 5
ENTRESUELO

GRAN SALON DE PELUQUERIA

Se afeita, corta y riza el pelo.

Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba.

Se confecciona toda clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO

NOTA. En el mismo se expende la higiénica **Agua vegetal del Arroyo**, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicación.

BODEGA DE CHINCHÓN

DEL COSECHERO Y PROPIETARIO
VALENTÍN GALÁN

SEIS PREMIOS en cuatro Exposiciones, por sus vinos de mesa y aguardientes.
MEDALLA DE PLATA en la Exposición de Barcelona, por el anisado de Chinchón, marca **PIY MARGALL**: 16 litros, 50 pesetas; botella, 3 pesetas.

Vino de mesa de 8 á 11 pesetas los 16 litros; blanco, ídem íd.
Blanco del 79, mejor que Jerez, 20 pesetas los 16 litros; botella, una peseta sin casco.
Moscatel, de 12 á 15 pesetas los 16 litros; botella, 0,75 y una peseta sin casco.

VINOS GENEROSOS DE TODAS CLASES

PARA LAS TIENDAS DE ULTRAMARINOS PRECIOS CONVENCIONALES

4-ISABEL LA CATOLICA-4

LA PREVISION

sociedad de seguros sobre la vida á prima fija domiciliada en Barcelona

Plaza del Duque de Medinaceli, 3.

Capital social: CINCO MILLONES de pesetas

Todo padre previsor, todo buen esposo, todo jefe de familia, en fin, tiene en el seguro sobre la vida á prima fija el medio más eficaz y fácil de asegurar el porvenir de las personas que ama.

Seguros por la vida entera sobre una y dos cabezas, con participación de los beneficios de la Compañía.—Seguros temporales.—Seguros de supervivencia.—Seguros mixtos y á plazo fijo, con participación en los beneficios.—Capitales diferidos.—Rentas vitalicias inmediatas y diferidas sobre una y dos cabezas.

Esta Sociedad fué honrada con la confianza de S. M. Don Alfonso XII (q. e. g. h.), que con ella contrató un seguro de 500.000 pesetas, satisfecho puntualmente á la muerte del inolvidable Monarca.

Delegación é Inspección en Madrid: Plaza de la Independencia, núm. 2 duplicado, bajo.

LA MINERVA

Litografía, almácén de papel y objetos de escritorio de Manuel Palomeque.

Un co-introducción de la legítima cerilla inglesa.

Venta al por mayor y menor de papel de las mejores fábricas nacionales y extranjeras, encuadernaciones de todas clases, libros rayados y en blanco, esqueletos de funeral, partes de casamiento.

Tarjetas en litografía é impresiones de todos los tamaños, en colores, membrados, facturas é impresiones de todas clases.

ÚTILES DE ESCRITORIO

Plumas, lápices, tinta, lacres, sobres de cartas.

Estatuas de cartón, piedra y talladas en madera de todos tamaños y condiciones.

Arenal, 17

ROBIRALTA

Grabador

y fabricante de sellos de cauchut

Preciados, 22, Madrid.

D. R. GONÍ Especialista en las vías urinarias y matriz. Montero, 11.

LA ZAPATERÍA

de D. Luis Barquera se ha trasladado á la carrera de San Jerónimo, 34, entresuelo, antes Victoria, 12.

SORDOS

Oyencón la corbata y sombreros acústicos, prospectos gratis. Vicente Ruiz. Fuencarral, 5, 2.º

VENTA Y COMPRA

de fincas y censos en Madrid, colocación de capitales sobre hipotecas y préstamos sobre estas.

Pelayo, 65, pral. derecha.

Fábrica de cortinas y persianas de Vicente Pastor. Venta por mayor y menor. Exportación á provincias. Se construyen de todas clases.—Fuencarral, 101.



MÁQUINAS SINGER PARA COSER

MÁQUINAS SINGER PARA COSER

MÁQUINAS SINGER PARA COSER

MÁQUINAS SINGER PARA COSER

MÁQUINAS SINGER PARA COSER

MÁQUINAS SINGER PARA COSER

MÁQUINAS SINGER PARA COSER

MÁQUINAS SINGER PARA COSER

MÁQUINAS SINGER PARA COSER

MÁQUINAS SINGER PARA COSER

MÁQUINAS SINGER PARA COSER

MÁQUINAS SINGER PARA COSER

MÁQUINAS SINGER PARA COSER

MÁQUINAS SINGER PARA COSER

MÁQUINAS SINGER PARA COSER

Especialidad en pelucas y peinados.

PEÑA

Peluquero y perfumista, premiado en las Exposiciones de Zaragoza, Viena, Filadelfia, París y Madrid con la medalla de primera clase y socio de mérito del Fomento de las Artes, ofrece á usted su acreditado establecimiento, situado en el centro de la corte. Abada, 24, tienda.

Se hacen pelucas de todas clases le nueva invención, para señoras y caballeros, á precios sumamente económicos, como igualmente añadidos, trenzas y rizos. En dicho establecimiento se encuentra toda clase de novedades en peinados de señora, como la de tantos pertenecientes al ramo de peluquería y perfumería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se recibe toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la exactitud que tiene acreditada en los muchos años que lleva establecido.

Abada, 24, TIENDA

LA TORRE DE NESLE,

novela histórica del tiempo de la reina Margarita de Borgoña, por G. Le Faure y Pedro Delcourt; ilustraciones de Jose Roy-verción española por D. Ildefonso Bermejo.

Tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que acabamos de recibir el cuaderno quinto de esta siempre interesante novela, la que recomendamos muy particularmente.

Precio de cada entrega, francos de portes en toda España, 10 céntimos de pesetas.

Precio de cada cuaderno de diez entregas, franco de portes en toda España, 1 peseta.

Se halla de venta en la Librería editorial de D. C. Bailly-Baillie, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en todas las librerías y centros de suscripción de España y Ultramar.

VINOS FINOS

LEGÍTIMOS DE VALDEPEÑAS EN TODA SU PUREZA

de las acreditadas bodegas del cosechero y propietario

SEBASTIAN BERMEJO Y FRAILE

Tintos.

Superiores para familias, arroba de 16 litros, 8 pesetas, botella sin casco, 0,40; ídem núm. 1, 9 pesetas arroba de 16 litros, botella sin casco, 0,45; ídem núm. 2, 10 pesetas arroba de 16 litros, botella sin casco, 0,50; ídem núm. 3, arroba de 16 litros 11 pesetas, botella sin casco, 0,60.

ESPECIALIDAD PARA ENFERMOS

Del año 1880, arroba de 16 litros, 20 pesetas, botella sin casco, una peseta; del ídem 1877, arroba de 16 litros, 30 pesetas, botella sin casco, 1,50.

Blancos.

Nuevo, arroba de 16 litros, 9 pesetas; botella sin casco, 0,45; ídem, arroba de 16 litros, 10 pesetas; botella sin casco, 0,50.

IMPORTANTE Se sirven pedidos desde las bodegas de Valdepeñas, de 4 arrobas en adelante, por la intermisión de este depósito, pero á la consignación directa del peticionario, para su garantía.

SUCURSAL.—Cantina Valdepeñera, Montero, 10.—TELEFONO 989.

15 Y 17, CORREDERA BAJA DE SAN PABLO 15 Y 17

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA EN BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ
El 10, de Cadiz, vapor *Ciudad de Santander*, para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor *Cataluña*, para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cadiz, vapor *Antonio López*, para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

LINEA DE COLÓN.—El 30, de Vigo, vapor *Mendez Núñez*, para Puerto Rico, Habana, Santiago de Cuba, Cartagena y Colón.

LINEA DE FILIPINAS.—El 16, de Barcelona, vapor *Isla de Mindanao*, para Port-Said, Aden, Colombo, Singapoore y Manila.

SERVICIOS DE ÁFRICA.—COSTA NORTE.—El 16 y 30, de Cadiz, vapor *Mogador*, para Tánger, Algeciras, Ceuta y Málaga; y de Málaga el 12 y 25 retorno por las mismas escalas.

COSTA NOROCCIDENTE.—El 28, de Cadiz, vapor *Elcano*, para Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

SERVICIO DE TÁNGER.—De Cadiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cadiz los lunes, jueves y sábados, vapor *Tánger*.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques **AVISO IMPORTANTE.**—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encomendará á los destinos que los mismos designen las muestras y precios que con este objeto se le entreguen.

Para más informes: Barcelona, La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio. —Cadiz, Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid, D. Julián Moreno, Alcalá, 33 y 35.—Santander, Sres. Angel B. Pérez y C.ª—Coruña, D. E. Da Guarda.—Vigo, D. Antonio López de Neira.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.ª—Málaga, D. I.ª. Duarte.

PILDORAS VEGETALES DE MURISON

DE ARTHAUD MOULIN

Curan los empachos del estómago y los dolores de cabeza, que son á consecuencia de las enfermedades de la piel en general, las escófulas ó humores fríos, escorbuto, las obstrucciones de los pulmones y del hígado, las calenturas, los dolores reumáticos, la hidropesía de la cual son el específico, y todas las afecciones que son debidas á la impureza y debilidad de la sangre.

BERBERIS NOULIN

Licor febrífugo antineurálgico; cura las enfermedades en que el sulfato de quinina no ha tenido éxito. Vino al Berberis más agradable al paladar, tónico digestivo y muy superior á los vinos de quinina y otros.

Compañía Ibero Universal.—Preciados, 32, piso 1.º